

Alternativas ecosociales para colapsar mejor



Título

Alternativas ecosociales para colapsar mejor

Autoras

Adrián Almazán Gómez, Vanessa Álvarez González, Luis González Reyes, Cristina Pérez Sánchez, Beatriz Sevilla Valderas

Portada, diseño y maquetación

Andrés Espinosa

Agradecimientos

Rosario Alcantarilla Ramos (Alumbra), Helena Guillén Díaz, Marijo Imaz Gurrutxaga (Urduña), Ana Montón López (A3Calles), Jordi Rubio Sendra (Cal Cases) y al conjunto de las iniciativas que se analizan en este estudio.

Edición

2022

Edita

Ecologistas en Acción

Contacto

Ecologistas en Acción

C/Peñuelas 12, Bajo 28005 Madrid • Tel: 915312739 • www.ecologistasenaccion.org

Ecologistas en Acción agradece la reproducción y divulgación de los contenidos de este libro siempre que se cite la fuente.



Este documento está bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Índice

¿Por qué éste informe?	4
Cal Cases	6
1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)	6
2 Recetario, ¿cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)	7
3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva	10
Urduña	11
1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)	11
2 ¿Cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)	11
3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva	14
A3Calles	15
1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)	15
2 ¿Cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)	16
3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva	18
Alumbra	19
1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)	19
2 Recetario, ¿cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)	20
3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva	23
Conclusiones	24



¿Por qué éste informe?

Desde Ecologistas en Acción tenemos el convencimiento de que nos encontramos en una crisis ecosocial global sin precedentes. Como hemos tratado de mostrar en muchos de nuestros documentos, acciones y peticiones, tenemos que comprender que atravesamos unos años cruciales en los que está en juego la buena salud de los ecosistemas y por ende los modos de vida, estructuras económicas y relaciones políticas y sociales. Este diagnóstico de un horizonte de colapso ecosocial lo sintetizamos en el informe *Caminar sobre el abismo de los límites*, en el que tratamos de dibujar las líneas maestras de la crisis en curso.

Cambio climático, pérdida de biodiversidad, crisis energética, migraciones ecológicas, asesinatos de defensoras de la naturaleza, crisis de cuidados, escasez de materiales, pobreza energética, contaminación, dificultades de acceso al agua... Son muchos los elementos que las sociedades capitalistas industriales llevan décadas tensionando y deteriorando la vida colectiva y los entramados de la vida. Gran parte de nuestro trabajo como organización ha sido y es, precisamente, mapear estos procesos de deterioro y tratar de organizar resistencias capaces de paralizarlos y revertirlos. No obstante, y ya que nuestro espacio de trabajo es el ecologismo social, entendemos que es también nuestra obligación pensar en el tipo de alternativas ecosociales que pueden ser capaces de garantizar vidas dignas y en paz con el planeta en los actuales escenarios de colapso ecosocial. En el informe *Escenarios de trabajo en la transición ecosocial 2020-2030* lo abordamos en un plano macro para la economía española o en nuestro *Programa ambiental* lo hacemos desde las múltiples áreas de trabajo que aborda la organización.

Una tarea como ésta resulta titánica, incluso hay quien piensa que desalentadora. Al fin y al cabo, el mecanismo que ha puesto en marcha y sigue alimentando los procesos de destrucción social y ecológica en curso no es otro que el crecimiento capitalista y la expropiación de los comunes (que en territorios como el nuestro han sido acaparados por el mercado y el Estado). Siendo así, soluciones deseables ante la crisis en curso pasan no solo por renunciar al crecimiento económico, sino por volver a pensarlo casi todo. Necesitamos otra economía, otra forma de producir, otros imaginarios, otras formas de vida... Es a todo esto a lo que nos referimos cuando hablamos de decrecimiento, una transformación integral capaz de poner la vida en el centro y construir un entramado institucional, social y económico que no requiera de la destrucción sistemática de la vida (ecológica y social) para su funcionamiento.

En algunas publicaciones recientes, como el informe *Escenarios de trabajo en la transición ecosocial. 2020-2030* ya mencionado, hemos comenzado ya a poner en marcha un trabajo que se nos antoja imprescindible: pasar de los planteamientos decrecentistas en términos genéricos a las hojas de rutas concretas. En dicho trabajo en particular el objetivo fue pensar cómo deberían transformarse diferentes sectores de actividad económica con el fin de conjugar lo ecológicamente posible con lo políticamente deseable. Una nueva política transformadora y emancipatoria que no tome los límites ecológicos como una imposición dolorosa o simplemente los ignore, sino que parta de ellos como un campo de juego compatible con la construcción de vidas a la vez deseables, igualitarias, justas y mucho más autónomas.

El informe que tienes en tus manos puede entenderse, hasta cierto punto, como un documento hermano del anterior. En éste hemos tratado de seguir caminando esta senda de la imaginación y construcción de alternativas interrogando, analizando y proyectando algunas de las iniciativas que existen ya aquí y ahora y que, desde nuestro punto de vista, son semillas a partir de las que podrían germinar árboles que nos cobijaran de la intemperie creciente.

En sus páginas encontrarás cuatro ejemplos concretos y viables (nada más viable que lo que existe realmente) que ofrecen alternativas en algunos de los ámbitos que consideramos más importantes para el sostenimiento de la vida: la alimentación (Iniciativa agroecológica en el municipio de Urduña), la vivienda (Cooperativa Cal Cases), los cuidados (Cooperativa A3calles) y la energía (Comunidad energética Alumbra).

La selección de las mismas se ha realizado buscando una diversidad amplia que ilustre la riqueza del ecosistema de alternativas ya existente y, sobre todo, trace líneas de exploración futuras en todas las direcciones posibles. Por un lado, hemos buscado la diversidad geográfica. Las alternativas recorren casi todo el territorio peninsular, desde Andalucía (Alumbra), al País Vasco (Urduña), pasando por Madrid (A3calles) y Cataluña (Cal Cases). También una diversidad de perfil sociológico. Algunas de las alternativas estudiadas han decidido situarse y desarrollar su trabajo en espacios urbanos (A3calles), mientras que otras se entienden como parte del mundo rural e, incluso, como estrategias de dinamización y reconstrucción del mismo (Cal Cases, Urduña y Alumbra). Por último, hemos querido también explorar una diversidad de estrategias y estructuras institucionales. Alternativas que parten de las instituciones locales y se sostienen gracias a las mismas (Urduña), otras que surgen desde colectivos sociales y crean asociaciones público-comunitarias (Alumbra), iniciativas que nacen como autónomas, pero tienen la pretensión de ser a medio plazo financiadas por fondos públicos (A3calles), y proyectos autónomos que optan por la construcción de una independencia simultánea del estado y el mercado (Cal Cases).

Uno de los elementos que de forma más recurrente se reprochan al tipo de alternativas que hemos decidido ilustrar y dar voz es su imposibilidad de convertirse en opciones viables para la satisfacción generalizada de necesidades en sociedades como las nuestras. Estas alternativas son así consideradas por muchas personas, en el mejor de los casos, como inspiración y, en el peor, como lujos elitistas de pequeñas capas de población. Es por ello que en nuestra selección de iniciativas, y en el estudio de las mismas que hemos desarrollado, una de nuestras preocupaciones esenciales ha sido la búsqueda de proyectos susceptibles de un escalado territorial bien por su crecimiento o bien por su reproducción.

Necesitamos alternativas que sean capaces de expandirse hasta el punto de garantizar de forma autónoma, en escenarios de incertidumbre, vidas dignas para la mayoría de la población. Y para ello seguramente será necesaria una combinación de un crecimiento de las iniciativas cooperativas, una estrategia de replicación de iniciativas exitosas y, sobre todo, una reflexión sobre el escalado profundo. También un análisis del papel de las instituciones públicas en esta expansión. Necesitamos pensar en alternativas capaces de modificar los metabolismos, las relaciones económicas pero también los valores o los imaginarios. Éstos, especialmente, seguramente no puedan dar el vuelco que requerimos sin pasar por una participación cada vez más amplia de muchas más personas en luchas sociales y formas de actividad que, de facto, vayan dando cuerpo en el día a día al tipo de propuestas que desde hace décadas enmarcamos dentro de la propuesta política del decrecimiento.

Si queremos ser capaces de no fracasar, o de fracasar mejor, en tiempos de colapso, el tipo de alternativas que presentamos aquí están destinadas a jugar un papel crucial. No solo porque ofrecen formas distintas y reales de organizar ámbitos clave de nuestra vida, sino porque tienen el potencial de alzarse como laboratorios en los que una gran parte de la población pueda vivir de otra forma y, por tanto, transformar sus expectativas de lo que una vida deseable puede llegar a ser.



Cal Cases

1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)

Cal Cases es una cooperativa de vivienda en modelo de cesión de uso, en el ámbito rural, ubicada en El Moianès, en el término municipal de Santa María de Oló, en Cataluña. Esta iniciativa nace de un ateneo de ciudad, en concreto en el barrio de Gràcia (Barcelona), donde se generaban proyectos alternativos: cooperativa de consumo, mercado de intercambio, acción política, etc. y donde deciden dar un paso más construyendo comunidad a través de la vivienda. Era 2004 y ya comenzaba a vislumbrarse la problemática de la vivienda, por lo que se buscaba una solución colectiva basada en la autosuficiencia, la autogestión, la autoorganización y la autonomía. Inicialmente se perseguía materializar la iniciativa en el ámbito rural, fuera de la ciudad de Barcelona, pero próxima a otros pueblos, pero finalmente el proyecto solo se pudo materializar lejos de poblaciones.

Todas las personas que inician el proyecto vivían de alquiler y, a través de Sostre Cívic, conocen las cooperativas de vivienda en cesión de uso, una forma de generar un común de la vivienda que no pasa por el mercado ni el Estado, lo que ven como solución económica y organizativa pero, sobretodo, como paraguas de comunidad. El objetivo principal, más que crear una vivienda colectiva, ha sido siempre generar una comunidad a través de ésta.

Al comienzo de esta iniciativa, el espacio surge desde la construcción de relaciones no capitalistas, entendiendo el colapso como el fin de este sistema socioeconómico. Con el paso del tiempo, han ido incorporando el análisis de dicho colapso por razones socioecológicas. Por otro lado, aunque había una perspectiva agroecológica, no existía conciencia de construir un mundo no petrodependiente. Con el paso del tiempo, sí han llegado esas otras preocupaciones, incluida la emergencia climática, que no solo afectarán a las futuras generaciones sino a las personas que están en el proyecto actualmente.



2 **Recetario, ¿cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)**

¿Cómo se puso en marcha?

El grupo inicial estaba formado por 12 unidades familiares y ya se había autoorganizado en otros ámbitos. La principal dificultad fue encontrar el espacio, en el ámbito rural, que se adecuara a las condiciones que buscaban. Al tratarse de un proyecto a largo plazo, se descartó la ocupación y la única opción parecía la compra. Además, no se contemplan en las construcciones y remodelaciones espacios para vivienda colectiva y surgen numerosos problemas como, por ejemplo, la contratación de suministros colectivos. En 2005 se estaba aún en la burbuja inmobiliaria y aunque se veía venir una crisis de la vivienda, no había cesiones de uso a largo plazo o las que había eran sobre ruinas. Y entonces, apareció Cal Cases, pero se descartó en un primer momento por estar demasiado lejos de otros núcleos urbanos, ser caro y no cumplir ninguno de los requisitos marcados. Después de buscar durante un largo período de tiempo, con precios desorbitados, y mucho desánimo, volvió a aparecer Cal Cases y, aunque seguía sin cumplir muchos de los criterios para construir comunidad, el colectivo optó por este emplazamiento. El proceso antes de la compra de Cal Cases duró 3 años y sirvió para planificar el proyecto y continuar con la búsqueda de otro espacio más idóneo. Las reuniones tenían una periodicidad de 15 días donde se iba construyendo el modelo teórico, basado en la economía social y solidaria, entradas y salidas de la comunidad, visitas a otros espacios comunitarios, etc. Un tiempo de construcción que ha abierto camino a quiénes han ido llegando después.

Construir el proyecto, desde imaginarlo hasta su materialización, ha sido un proceso largo. Los primeros 5 años se destinaron a las obras, con los problemas de gestión de conflictos y emociones, tanto internos como externos, que conllevan. Pero además, debían seguir impulsando y sustentado las 3 patas del propio proyecto: 1.- la convivencia; 2.- la autosuficiencia (soberanía energética, alimentaria, tecnológica, etc.); y 3.- la transformación social, a través de la participación en movimientos, colectivos y redes comarcales, y el apoyo a otros grupos que están en proceso de construcción de su propio proyecto, mediante la acogida, la socialización de saberes y el compartir experiencias.

¿Cómo se organiza internamente?

Formalmente, el proyecto está constituido como cooperativa de vivienda en cesión de uso, es decir, la propiedad de la casa y el espacio es de la cooperativa y las personas socias tienen derecho a tener un espacio para vivir. Es un modelo que está entre la compra y el alquiler en el sentido de que las personas socias nunca serán propietarias (y por lo tanto no podrán vender o alquilar la casa en la que habitan), ya que la propiedad es de la cooperativa, pero nunca verán rescindido el contrato de uso mientras formen parte de la cooperativa.

A nivel organizativo, al ser un grupo de personas afines, bastante homogéneo en cuanto a etnia, orientación sexual, clase social, etc., que venían de un Ateneu, al principio funcionaba a través de asambleas, ya que éste era el espacio natural de organización. Pero con el paso del tiempo se ha visto que el modelo asambleario puede conducir a bloqueos y tensiones, por lo que se han producido dos cambios organizativos en estos años: uno relacionado con el tema económico que posteriormente se explica, adaptando el modelo a las diferentes formas de vivir, y otro, pasando de una asamblea única a una federación de asambleas, con comisiones autónomas, que se dedican a la gestión, divididas en 4 temáticas: 1.- “vida en común”, encargada de la gestión de conflictos, de los cuidados, las acogidas y despedidas de las personas socias, las celebraciones, la crianza, etc.; 2.- “relaciones externas”, encargada de la acogida de grupos

que vienen y personas voluntarias, la participación en otros espacios externos, la gestión y presencia en medios de comunicación, etc.; 3.- "hábitat", encargada de la parte del espacio de infraestructura a través de las reparaciones, la gestión de la energía y los espacios de las casas, etc.; y 4.- "biotopo", encargada de gestionar los entornos: campo, huertos, animales, agua, etc. Cada persona decide en qué grupos participar. La asamblea general, que se reúne cada 2 meses, sigue siendo el espacio común para todas las personas de la cooperativa.

En este nuevo modelo adopta una perspectiva feminista a través de la rotación de tareas, los liderazgos compartidos, la gestión de dinámicas de poder machistas y no horizontales, la visibilización de los cuidados y lo que implica sostener la salud, los límites físicos y mentales de todas las personas implicadas en un proyecto colectivo, etc. Un camino arduo al que aún le queda mucho recorrido.

En estos 15 años se ha aprendido que las necesidades son diferentes en las distintas etapas de la vida. Por ejemplo, ahora hay en el grupo personas más mayores y adolescentes, lo que pone de relieve las limitaciones en un entorno físicamente muy exigente y aislado. Además, en la iniciativa se superponen dos estructuras, el grupo amplio y las diferentes unidades familiares. Y aunque se comparten los cuidados de la infancia, por ejemplo, la propia arquitectura (las viviendas son para unidades de convivencia) supone una limitación para favorecer otros modelos. Sin embargo, hay mucha flexibilidad para que las parejas que se han separado puedan seguir conviviendo en la comunidad.

Y no solo han cambiado las necesidades, la visión y objetivos del proyecto también lo han hecho a lo largo de los años. El proyecto comenzó con una visión muy colectiva, que se ha ido diluyendo un poco ante una amplia diversidad de necesidades, ideas políticas e inquietudes. Con la crianza las dinámicas también han cambiado mucho, sobre todo en relación a los tiempos y maneras de hacer. El productivismo del inicio ha dejado paso a una mayor relevancia de los cuidados.



¿Cómo obtienen sus recursos?

Al comenzar el proyecto, las personas impulsoras estaban en la treintena y con trabajos remunerados, por lo que el factor económico no era un gran problema. Además, contaban con ahorros y la crisis que comenzó en 2007 permitió abaratar las hipotecas. Sin embargo, conseguir los fondos para comprar el espacio, al no haber antecedentes de iniciativas similares, no fue sencillo, ya que incluso los bancos éticos pedían un aval individual lo que ocasionaba nuevos problemas legales si alguien decidía abandonar la cooperativa. Pero finalmente Fiare concedió la hipoteca y Coop57 avaló el proyecto¹.

Los inicios fueron muy exigentes en cuanto a cambios. De la ciudad al campo, de no tener a tener criaturas y de vivir en soledad a vivir en comunidad. Todo ello con el sobre esfuerzo de trabajar en el hogar, fuera del hogar, impulsar el proyecto y sostener los cuidados. Por todo ello, hay personas que han decidido trabajar menos de forma remunerada, aunque esto les suponga una situación de precarización.

Los recursos proceden de las personas socias de la cooperativa. Cuando alguien se une a ésta, tiene que aportar un capital social de entre 15.500 y 20.000 euros para sostener la compra del espacio que se hizo en su día, ya que la propiedad es cooperativa. Ese dinero se devuelve si alguien decide dejar la cooperativa. Por otro lado, las socias y socios pagan una cuota, a fondo perdido, que permite hacer uso del espacio, sostener y mantener el mismo, así como devolver el dinero que prestaron las entidades financieras. Esta cantidad ahora está un poco por debajo del alquiler de la zona.

Aunque al principio el modelo económico se basaba en una aportación igualitaria tanto económica como de tiempo, ahora cada persona puede adaptarse, ya que han transformado el dinero en horas. Cada integrante aporta el mismo tiempo, 80 horas al mes, pero de diferentes formas: en función del precio/hora de su trabajo externo remunerado (a quien más gana, le sale más caro su conversión de hora de trabajo en dinero) o con tiempo. En todo caso, hay tareas que son comunes y tiene que hacer todo el mundo, como cocinar (la comida es comunal) y limpiar, pero hay otras que se eligen, como trabajar en el huerto, cortar leña, etc. Eso sí, hay un mínimo de tiempo y de dinero que cada persona tiene que poner para que el proyecto sea viable y se sostenga a largo plazo. Aunque se han hecho excepciones en casos temporales o cuando hay que cuidar a alguien. También las vacaciones y el inicio de la crianza (desde el embarazo) exime de las responsabilidades económicas.

Con respecto al entorno natural, su gestión sostenible es otro de los objetivos: gestión forestal (prevención de incendios y abastecimiento de leña), trabajo en los campos aledaños (frutales, vides, olivos, etc.) y en la huerta propia, abejas, etc. Se trabaja en una gestión propia del agua.

Con los años, el proyecto ha evolucionado en la parte económica de “todas y todos por igual” a “todas y todos aportamos lo mismo, pero no de la misma forma”.

¿Qué relaciones tiene con el exterior? Poniendo en relación este punto con su capacidad de escalar.

Desde el principio, ha habido un gran trabajo por la integración con el entorno. Por ello, las criaturas asisten al colegio, se participa en la AMPA, del Asociación de Defensa Forestal ADF, y en la asociación vecinal, en la organización de la fiesta de masías en la pedanía, etc. Como cooperativa también participan en otros espacios como la ecocarxa del Bages o el Ateneu de Artés. Para

¹ En la actualidad, se puede avalar un proyecto a través de avales mancomunados, lo que permite que éste tenga suficiente base social y las personas solo ponen 100 euros. Además, las entidades bancarias de la economía social y solidaria, hoy en día financian más iniciativas y por mayores importes.

solventar los problemas logísticos de participación en otros espacios, por la distancia y falta de tiempo, han encontrado una fórmula: ofrecen el espacio a otros colectivos, para sus encuentros, acogiendo grupos en las propias casas.

Por otro lado, ha sido muy importante compartir aprendizajes con otras comunidades. Por ejemplo, en el espacio Desenredos, un encuentro de comunidades a nivel estatal donde se comparten aspectos relacionales y de convivencia, y el Encuentro de Comunidades de Cataluña, con el propósito, además, de crear redes de cercanía que posibiliten crecer en cuanto a la idea de comunales.

Con respecto a la replicabilidad y escalabilidad, este modelo de cooperativas de vivienda rurales puede ser un modelo replicable para ocupar las masías abandonadas desde lo colectivo. En ese sentido, ha surgido otra comunidad, Casa Comú, que está generando otro proyecto rural, aunque más enfocado al trabajo. Lo importante, al final, es ser flexible para adaptar el modelo a las diferentes realidades y espacios, teniendo en cuenta que es un camino largo y nada fácil. La energía que se necesita para gestionar las relaciones interpersonales es grande, aunque hoy en día existen numerosas herramientas para ello.

3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva

El futuro de Cal Cases no se puede desvincular del futuro del planeta. Hay mucho trabajo que hacer, por ejemplo en temas como el agua, la energía o la movilidad donde será necesario no solo hacer cambios, sino también renuncias. Pero también en aquellos que conciernen más las relaciones interpersonales, la implicación en el propio proyecto y la acogida efectiva de quienes no se ven en el mismo a largo plazo, como adolescentes o personas mayores. Aunque desde Cal Cases tienen claro que el futuro pasa por adaptarse a lo que venga y lo afrontan con esperanza tras el cambio de modelo realizado y sabiendo que es fundamental establecer vínculos con otros proyectos para encontrarse, ser más fuertes y recorrer juntas los retos futuros.

Además, aunque la pandemia generó mucha tensión, también permitió ver la vulnerabilidad de una sociedad obligada a aislarse y, en muchos casos, en soledad y sin contacto con la naturaleza, y reconocer la necesidad y el sentido de este tipo de proyectos de vida en común en el mundo rural. Un proyecto de resiliencia a las pandemias y, sobre todo, al colapso.

[Web de Cal Cases](#)



Urduña es un municipio de Vizcaya, a poca distancia de Álava y Burgos, que ha desarrollado una estrategia agroecológica de producción y consumo que involucra a la ciudadanía y que supone una apuesta integral por este modelo.

1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)

El punto de partida fue la necesidad del ayuntamiento de dar un impulso, en el año 2003, a un municipio que, tras una época industrial de gran dinamismo, se había quedado desindustrializado, con mucho paro y donde estaba habiendo mucha emigración.

En vez de apostar por un proceso de re-industrialización, que se consideraba ecológicamente indeseable y socialmente poco viable, se puso en marcha en colaboración con actores vecinales una estrategia para la construcción de un sistema alimentario local partiendo de la soberanía alimentaria y la agroecología, y que esa estrategia alimentaria fuera la palanca que impulsara una transformación más general en ámbitos como el energético, los, residuos, etc.

2 ¿Cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)

Todo comienza con una política pública. La Agencia de Desarrollo Local Urduñederra empieza a desarrollar una estrategia para revitalizar Urduña. Entre 2000 y 2003 se hace una reflexión con productores y productoras, y se crea un plan estratégico. Parte de las productoras y productores del municipio, aunque no estaban en ecológico, apuntaron hacia el desarrollo agroecológico como un futuro posible. El personal público lo estudia y ven que el futuro del sector puede efectivamente estar en esa apuesta. Se recoge en el plan estratégico del Ayuntamiento de 2000 – 2003 y se estudia toda la región. Se pasa a un plan de acción para poner el proyecto en marcha.

Los primeros años de puesta en marcha priorizan sobre todo el apoyo y la formación al sector, logrando que más explotaciones se sumen al manejo ecológico, desarrollando una investigación-acción participativa y colaborando con la Universidad del País Vasco. Se crea Ekoizpen en 2006, un servicio municipal en el que a las personas productoras se les apoya con asesoramiento técnico (diagnóstico de la situación de su explotación, introducción a nociones básicas del manejo ecológico, información acerca de los procesos de conversión a la agricultura y ganadería ecológica, y asesoramiento en el análisis de viabilidad) y asesoramiento administrativo (facilitar y agilizar la obtención de información sobre las ayudas económicas existentes).



Así, se ponen en marcha varias acciones como:

- Se ordena y prioriza la tierra disponible en dos líneas fundamentales: 1) se modifican las ordenanzas municipales para incluir criterios que promuevan primeras instalaciones de personas jóvenes en el sector y se facilita a estas personas el acceso al recurso de la tierra, 2) se crean huertos de autoconsumo dirigidos a la ciudadanía y fincas de referencia agroecológicas, destinadas a la educación medioambiental.
- Se hacen actividades de divulgación y formación, dinamización (mercado de baserritarras, es decir, de campesinas y campesinos, de grupos de consumo, huertos urbanos, huertos de autoconsumo, etc.) y se fomenta el asociacionismo.

En 2007, las productoras y productores crean Urduñako Zaporeak, una asociación para dar a conocer sus productos, promocionándolos entre el comercio y la hostelería. En 2009, se hace un análisis y se recoge que el plan no está calando en el municipio por estar muy centrado en quienes producen. Se decide, por tanto, pensar más en términos de sistema alimentario para ampliar desde la producción hasta la comercialización, el consumo, la distribución, etc. y así acercar este asunto a la población. El ayuntamiento, con ello, pretende dar ejemplo. Para sus actos públicos (ruedas de prensa, almuerzos, etc.), compra los productos de Urduñako Zaporeak. La oficina de turismo incorpora un gastro-txoko, donde se venden productos locales. Y en 2015 se pone en marcha la cocina municipal, usando la de la residencia de mayores y dando menús con productos de temporada y ecológicos. Se pretende que más adelante esta cocina también dé servicio a la escuela que está al lado. Para esta cocina, se ponen en marcha procesos de compra pública (del sector productivo en cercanía y, lo que no se produce, en el pequeño comercio del sector). El pequeño comercio, que se sentía desplazado y solo veía resultados en el sector primario, empieza a sentirse integrado en el proceso.

La cocina municipal empieza a ser eje de la idea de economía local, producción de cercanía, soberanía alimentaria, aterrizando así un discurso teórico de soberanía alimentaria en un hecho concreto. La cocina hace que cale la idea de transición ecológica partiendo del sistema alimentario. Inesperadamente, esta se convierte en el catalizador de todo el trabajo de difusión sobre agroecología que ya se había hecho. Todas las personas tienen algo que aportar: familias con criaturas, personas mayores, pequeño comercio, productores y productoras... Todo el mundo en el municipio se siente en alguna medida parte del proyecto.

También en 2012 se lanza una iniciativa para convocar a la comunidad escolar que da lugar a un movimiento que exige un cambio del modelo de los comedores escolares. Surge todo un movimiento en el territorio que exige esa transformación cuya semilla está en Urduña. En 2016, sale a la luz un escándalo de empresas de catering que se habían repartido el negocio de los comedores escolares y el movimiento consigue que el Gobierno vasco dé cuatro proyectos pilotos de comedores ecológicos, uno de ellos en Urduña. Empiezan casi dos años más tarde, porque en 2016 Salud Pública pone trabas. Hay una manifestación en 2017 con las familias para impulsar el proyecto municipal. Las familias ocupan las instalaciones de Salud Pública y, finalmente, en 2018 se logra poner en marcha el comedor escolar con productos ecológicos y de proximidad.

Paralelamente, a partir de 2013-2014 hay, además, un proyecto de compostaje barrial en el que participan todas las personas que quieren y el compost que se genera se utiliza en los huertos de autoconsumo.

¿Cómo se organiza internamente?

Ekoizpen es un servicio del ayuntamiento que depende del área de promoción económica. Trabajan con Urduñako Zaporeak y con la asociación de ganaderos y ganaderas. También hay trabajo con proyectos que van surgiendo desde una visión más global del sistema alimentario.

¿Cómo obtienen sus recursos?

El trabajo inicial requiere de ganas y de energía, pero no es necesario tener muchos recursos. Es después cuando la financiación es más importante. El ayuntamiento financia el servicio de Ezkoipen, así como la estructura de producción económica con los recursos limitados del presupuesto municipal. Se pide financiación en todas las convocatorias de ayuda a las que tienen acceso: de otras administraciones, fundaciones privadas, Unión Europea, etc.

¿Qué relaciones tiene con el exterior? Poniendo en relación este punto con su capacidad de escalar

El trabajo en red ha sido importante y, por ello, se colabora en alianza con diversos colectivos sociales. Por ejemplo, se ha hecho mucho trabajo con Justicia Alimentaria Global (VSF) en la sensibilización de la comunidad escolar, haciendo una red de escuelas por un mundo rural vivo. También se han ido estableciendo redes de ciudades por la agroecología.

Hace falta dar un salto a la comarca, podría haber servicios comarcales que sumaran, pero a veces el sector primario no está organizado en otros municipios. Se intentó hacer un Consejo Alimentario Comarcal, pero no se mantuvo. Otro problema es que la comarca natural de Urduña no se corresponde con la comarca administrativa y esto complica las cosas, porque el sector primario es competencia de las diputaciones. Se han reunido a diferentes niveles, pero necesitan un cambio de visión en la administración. Pero se van dando pasos en los municipios que forman la comarca natural. Amurrio (pueblo de al lado) ya replica alguna de las cosas que se han hecho en Orduña, en particular el proyecto de cocina municipal para alimentar a escuelas.



3 **¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva**

De cara al ayuntamiento, hay un sentimiento de responsabilidad con un proyecto ya consolidado. El sector productivo cuida mucho el comunicar sus iniciativas a gobierno y oposición para mantener el proyecto vivo. No se excluye a nadie para que, si hay cambios de personal en las instituciones, todo el mundo lo conozca, lo sienta propio. Así, se evita el riesgo de la identificación partidista y de que un cambio de partido de gobierno pudiera suponer acabar con el proyecto. La prioridad es la continuidad.

Se está haciendo un diagnóstico sobre el sistema alimentario y se quiere elaborar un plan de acción a corto, medio y largo plazo. Se pretende que este cambio emprendido siga adelante y que surjan más proyectos, pero cuáles y a qué ritmo lo irá marcando la población. Ahora se está poniendo en marcha un proyecto de agrocompostaje, ligado a la cocina municipal, para compostar los residuos orgánicos de los grandes productores y elaborar un compost de calidad que vuelva al sistema productivo.

Se espera seguir trascendiendo, y que otros municipios colindantes sigan desarrollando también proyectos similares.

[Web de Urduña](#)



1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)

A3calles Cuidados en territorio S. Coop. es una cooperativa de cuidados en Vallecas (Madrid). La cooperativa nace en 2019 para responder a dos necesidades del barrio: el derecho a los cuidados -reconociendo que somos seres vulnerables e interdependientes- y la dignificación del trabajo del hogar.

Al contexto socioeconómico de Vallecas (con altos índices de envejecimiento, un elevado porcentaje de personas dependientes, mucho desempleo y, en general, precariedad) se une la falta de servicios públicos (escasez de plazas en residencias o centros de día, pocos espacios para el ocio infantil y tiempo libre, así como una falta de recursos en la conciliación y atención a la dependencia), por lo que existe una necesidad de cuidados no cubierta en el barrio. Los cuidados incluyen todos esos trabajos necesarios para el mantenimiento de la vida y el bienestar, que normalmente no se valoran, se invisibilizan y que con frecuencia no están remunerados; como son la alimentación, la limpieza o el cuidado de las personas.

Por otro lado, en Vallecas viven muchas mujeres trabajadoras del hogar, uno de los colectivos que sufre más precariedad, más marginalizado y con menor reconocimiento social. Muchas de ellas son mujeres migrantes, cuyos empleos forman parte de la economía sumergida, por lo que se les niega frecuentemente sus derechos laborales.



A partir de esta realidad surge la idea de crear un proyecto que aborde conjuntamente las dos problemáticas, mediante una línea de cuidados profesionalizados que den respuesta a las necesidades sociales. Se pretende hacer desde el trabajo cooperativo y con un enfoque territorial: que las personas que cuidan y las que son cuidadas vivan “a 3 calles”. De esta manera se fomenta la proximidad, que entienden como un valor ya que reduce los desplazamientos (disminuyendo la contaminación por el transporte y dando más tiempo para la vida) y genera comunidad (tejiendo redes vecinales que favorecen el apoyo mutuo).

Para ello, se crea A3calles con la finalidad de:

- Responder a necesidades de personas y hogares en materia de cuidados.
- Emerger economía sumergida, dignificar el trabajo del hogar y cuidados, paliar las desigualdades y la pobreza sobrevenida.
- Apoyar y fomentar las cooperativas de servicios a domicilio y a la comunidad.
- Complementar las políticas locales en su cometido de fomentar la economía social y solidaria, proyectos socialmente necesarios y sostenibles en el tiempo a través de un sistema de corresponsabilidad.

2 ¿Cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)

¿Cómo se puso en marcha?

A3calles fue creada en 2019 por Abierto Hasta el Amanecer S. Coop. e impulsada en el marco de MARES Cuidados. Abierto hasta el Amanecer es una cooperativa de Vallecas que tiene un largo recorrido en trabajo cooperativo y en fortalecer redes de mujeres que se dedican a cuidados. Trabajan entre otras cosas en el área de formación, capacitación, empoderamiento y construcción de trabajo digno para este sector. MARES, promovido por el Ayuntamiento de Madrid junto a entidades socias, fue un proyecto innovador de transformación urbana a través de iniciativas de economía social y solidaria que impulsaban, entre otras cosas, la creación de empleo de cercanía y de calidad. De esta alianza surge la idea de crear A3calles, una iniciativa ligada al territorio que resuelva las necesidades de cuidados.

El proyecto empieza a principios del año 2018, cuando Abierto hasta el Amanecer y MARES Cuidados establecen las bases del proyecto, se realizan jornadas para conocer iniciativas inspiradoras y se crea un grupo motor para construir una cooperativa de cuidados innovadora mediante un proceso participativo. Unas 15 personas constituyen el grupo motor, entre las que hay quienes se dedican al trabajo profesional de cuidados, y vecinas y vecinos del barrio que quieren participar como socios consumidores en el marco de la corresponsabilidad. Empiezan diseñando colectivamente el funcionamiento general de la cooperativa y una vez establecida la hoja de ruta, se crean distintas comisiones (de estatutos, de comunicación, de formación, de financiación...) para abordar las diferentes tareas. Las comisiones son dinámicas y han ido variando según las necesidades del momento.

Un equipo del proyecto MARES orienta al grupo motor sobre las cuestiones legales y el diseño de los estatutos. Tras meses de planificación, en febrero de 2019 se constituyen oficialmente como cooperativa de consumo. Para darse a conocer y captar a las personas socias, la cooperativa organiza una serie de acciones divulgativas por el barrio, como charlas de presentación del proyecto en librerías conocidas del barrio, centros sociales, asociaciones vecinales, centros

de salud y colegios. Además, contactan con autoridades de la administración regional y local. También hacen talleres sobre cuidados, cooperativismo y soledad no deseada. Este trabajo de sensibilización y difusión se facilita por uno de los ejes de la cooperativa: la territorialidad. Vallecas es un barrio con un fuerte entramado social y una trayectoria de asociacionismo, lo que facilita llegar a la gente con este proyecto cooperativo.

¿Cómo funciona?

A3calles Cuidados en Territorio es una cooperativa de consumo, que integra a personas y entidades consumidoras que demandan servicios de cuidados, trabajadoras que cubren esas necesidades y a cooperativas socias colaboradoras. A3calles podría contratar directamente a socias trabajadoras que realizaran las tareas de cuidados, pero decidieron cubrir las horas de servicio demandadas mediante cooperativas de trabajo de iniciativa social como La Comala S. Coop. De esta forma, aumentan las horas de trabajo de una cooperativa que está en funcionamiento y que cumple los principios de A3calles, fortaleciendo el trabajo cooperativo y el entramado social del barrio. En los inicios, A3calles tuvo contratada a una socia trabajadora que se ocupaba de la gestión y la administración de la cooperativa.

A3CALLES funciona en el marco de la corresponsabilidad, lo que implica que, gracias al compromiso de las personas socias consumidoras, las empleadas de la cooperativa trabajan en condiciones dignas: tienen un salario decente, fiestas retribuidas, posibilidad de pedir una excedencia, un seguro de responsabilidad civil, acceso al paro y baja médica. Además, son copartícipes de la organización del trabajo. La cooperativa también facilita a las trabajadoras la obtención del certificado de profesionalidad, porque entienden que los cuidados, especialmente los de las personas dependientes, no los hace cualquiera, sino que se requieren trabajadoras especializadas y profesionales. De esta manera, consiguen que el trabajo del hogar, muchas veces invisibilizado y precarizado, salga de la economía sumergida y se ponga en valor.

¿Cómo se organiza internamente?

La cooperativa se organiza de forma asamblearia y horizontal, es un espacio donde todas las voces cuentan. El órgano de decisión es la asamblea general, de la que forman parte todos los socios y socias. Suelen organizar una reunión mensual en la que se diseñan objetivos de trabajo, se debaten las cuestiones que hayan ido surgiendo y las comisiones dan cuenta del trabajo realizado. Por obligación legal existe un consejo rector formado por la presidencia, vicepresidencia, secretaria, tesorería y vocales, pero en la práctica todas las decisiones se toman en asamblea de manera participativa y horizontal.

¿Cómo obtienen sus recursos?

A nivel material, A3calles necesita un local donde poder reunirse. Afortunadamente, pueden hacer uso de la sede de Abierto Hasta el Amanecer, la cooperativa que impulsó su creación.

A nivel económico, únicamente el trabajo de servicios es el remunerado, el resto de las horas dedicadas a la organización de actividades, difusión y gestión financiera se cubren con trabajo voluntario. A3calles construye el capital social con las contribuciones individuales que cada persona socia pone al entrar a la cooperativa. La actividad económica principal es la contratación de servicios de cuidados por las personas socias consumidoras, pero el capital que se deriva de ahí no da margen para cubrir más que los sueldos de las empleadas que realizan este trabajo. Por tanto, para costear otras cuestiones más allá de los servicios de cuidados (como el sueldo de la trabajadora que inicialmente se encargaba de la gestión, pagar materiales para difusión y otros costes sobrevenidos), se han realizado aportaciones extraordinarias por las personas socias y se organizó un crowdfunding en 2019.



Para llegar a la sostenibilidad económica necesitan aumentar el número de horas de servicios contratadas. Para ello, apelan a la corresponsabilidad de los vecinos y vecinas de Vallecas que entiendan el valor del proyecto y puedan permitirse contratar sus servicios. Por otro lado, exigen a las administraciones públicas del ayuntamiento y la Comunidad de Madrid que entiendan que el cuidado es un derecho del que la administración es responsable. Reclaman que los servicios públicos de cuidados, que actualmente son concesionados a grandes empresas que se lucran a costa de las condiciones de quienes emplean, sean cubiertos a través del trabajo de cooperativas de la economía social y solidaria o a través de entidades sin ánimo de lucro, evitando que el dinero público se derive al beneficio privado en materia de cuidados y realizando proyectos de cooperación público-comunitarios. Para ello diseñaron dos proyectos: El bono cuidados, que pretendía que aquellas personas dependientes que necesitan cuidados pudieran contratar el servicio de A3calles con una cobertura económica de los servicios sociales; y el proyecto Atendiendo la soledad, que aspiraba a que los servicios sociales municipales contrataran el servicio de A3calles para atender a las personas que se encontraban en situación de soledad no deseada. Lamentablemente, no ha habido hasta la fecha voluntad política para hacer estos proyectos realidad, pero desde la cooperativa siguen luchando por ello, ya que entienden que ese recurso sería un gran impulso para la dignificación del trabajo de cuidados.

¿Qué relaciones tiene con el exterior? Poniendo en relación este punto con su capacidad de escalar.

A3CALLES tiene buena relación con otras entidades del barrio. Algunas de ellas, como Abierto hasta el Amanecer y La Comala S. Coop., forman parte del proyecto. Con otros colectivos, asociaciones vecinales y centros sociales, coinciden en luchas y reivindicaciones. La gente a la que han podido llegar, que es gente con más sensibilidad por la problemática de las mujeres del trabajo del hogar y más activa dentro del movimiento vecinal, ven en la cooperativa una fuente de inspiración. Gracias a esos vínculos con personas afines, A3calles ha podido captar a más personas socias que hacen posible el proyecto. El siguiente desafío es llegar a otras personas ajenas al movimiento, que tomen conciencia de la necesidad de este tipo de proyectos y se incorporen a la cooperativa.

A3calles se empieza a reconocer como un proyecto puntero, por lo que frecuentemente reciben llamadas para pedir consejos en materia de cuidados, y les invitan a participar en muchos espacios: mesas comunitarias, mesas de salud, mesas de soledad...

3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva

La cooperativa mantiene la ilusión inicial, y continuar a flote tras la pandemia les da esperanza para seguir avanzando. Saben que es una carrera a largo plazo, que aún son un proyecto minoritario y que construir proyectos de este tipo fuera del sistema es muy difícil en un escenario en el que los servicios públicos están muy deteriorados y las administraciones públicas les cierran las puertas para abordar el derecho a los cuidados. Sin embargo, como dicen "nosotras no tenemos nada que perder y un mundo entero por ganar", así que siguen luchando por avanzar hacia un horizonte en el que se ponga la vida en el centro. También esperan ser semilla de cambio, e inspirar a otros territorios a desarrollar proyectos similares que tejan redes de cuidados de proximidad.

[Web de A3Calles](#)



1 Análisis del tema que motiva la iniciativa (Objetivos)

Alumbra persigue convertirse en una comunidad energética en el municipio de Arroyomolinos de León (Huelva), pero detrás de esa concreción han hecho una serie de reflexiones macro. En primer lugar, conciben la energía como el tema central, ya que la movilidad, la alimentación, la gestión de residuos, la custodia del territorio o los cuidados son procesos en los que la energía es un factor clave. Pretenden construir aprendizajes sobre el papel que juega la energía en todos estos procesos, cómo, de qué tipo y cuánta necesitamos para llevar una vida buena, digna y sostenible en nuestros pueblos.

La motivación última de Alumbra es avanzar hacia una transición energética democrática y sostenible. Para ello, Alumbra la iniciado un proceso para ser a un tiempo varias cosas:

- Una comunidad energética renovable y apropiable por la ciudadanía.
- Una iniciativa de movilidad eléctrica compartida a nivel supramunicipal que aborde las particularidades de la movilidad rural y testee opciones.
- Un facilitador de herramientas tecnológicas para mejorar la eficiencia en el consumo de energía, agua, y en servicios y actividades tan dispares como aparcamiento, residuos o turismo.
- Un proceso de participación, diálogo y coordinación entre administraciones, empresas, asociaciones y ciudadanía sobre energías renovables y desarrollo rural sostenible.
- Un servicio de información y formación sobre contratación responsable, eficiencia energética y autoconsumo eléctrico.



- Una organización para la sensibilización en materia de cambio climático, cultura energética (modelo energético, consumo responsable, eficiencia energética), economía rural y participación comunitaria.
- Un impulsor de procesos democráticos de participación y toma de decisiones en el territorio, avanzando así en responsabilidad ciudadana y democracia participativa.
- Un fijador de población rural en condiciones de vida dignas que, en materia energética vaya más allá de asistencialismo para superar la pobreza energética.

El foco del proyecto es convertirse en una comunidad energética. Actualmente, las comunidades energéticas se encuentran en una fase de desarrollo e implantación en el Estado español, entre otras razones porque la legislación asociada aún no está desarrollada o traspuesta. En todo caso, las comunidades energéticas tienen en común:

- La participación abierta y voluntaria, al estar controladas por las personas accionistas o miembros (personas físicas, pequeñas empresas o autoridades locales).
- Su propósito principal es proporcionar beneficios ambientales, económicos o sociales a la comunidad, en lugar de generar beneficios financieros.
- Proporcionan autonomía y soberanía energética a quienes las conforman al estar sustentadas por fuentes energéticas renovables, muchas veces locales.

Las cooperativas y otras organizaciones, como Alumbra, están trabajando en la creación de comunidades energéticas, proyectos pioneros que están basándose en la regulación del autoconsumo de energía. En este sentido, la ciudadanía va por delante de la legislación.

2 Recetario, ¿cómo se puso en marcha y cómo funciona? (Orígenes, financiación, relación con las instituciones, funcionamiento)

Alumbra se desarrolla mediante un convenio entre el Ayuntamiento de Arroyomolinos de León (Huelva) y la Asociación MUTI.

¿Cómo se puso en marcha?

El foco inicial de Alumbra fue la búsqueda de construir una comunidad energética a partir de los anuncios realizados por el IDAE. Las personas que conforman el grupo inicial ya participan en cooperativas comercializadoras como Som Energía y/o Megara, y tomaron como referencia uno de los prototipos generados en el G100, un espacio de participación creado por El Hueco en Soria para diseñar propuestas que fueran aplicables a zonas rurales con el fin de revertir procesos de despoblación y hacer frente al reto demográfico.

Posteriormente, contactan con el Ayuntamiento de Arroyomolinos para firmar un convenio de colaboración. Eligen este pueblo porque es muy participativo, con una fuerte comunidad educativa, con sensibilidad ambiental (por ejemplo con patrones de consumo energético más respetuosos con el entorno que la media), y peleón cuando toca defender servicios básicos y luchar contra injusticias evidentes.

El convenio con el Ayuntamiento incluye facilitar la relación con los centros educativos, cesión de espacio, interactuar con el grupo de teatro municipal y con la escuela de personas adultas.

El siguiente paso fue realizar unas jornadas con varias mesas de buenas prácticas. Fue un espacio de diálogo donde se compartieron experiencias susceptibles de incorporarse a la agenda municipal de transición energética, inspiradoras para las personas del pueblo para introducir pequeños cambios en su día a día. También fue un espacio donde tejer redes y trabajar la confianza haciendo algo positivo por el pueblo.

A partir de ese momento se crea el grupo motor, compuesto por dos miembros de la corporación municipal, un grupo de vecinas y vecinos del pueblo, representantes de empresas locales así como del equipo educativo del colegio.

El proceso de aprendizaje a partir de ahí ha sido constante. La base es la construcción de aprendizajes colectivos que arranquen desde una alfabetización energética básica y que se enfoquen a su materialización práctica en iniciativas locales. Las comunidades de aprendizaje se han organizado por sectores de población aprovechando, en su mayoría, grupos que ya ocupan espacios físicos concretos y que ya tienen dinámicas: escuela de personas adultas, el colegio de primaria, el ayuntamiento (su corporación y personal técnico), espacios de relación informal (bar La Terraza) o nuevos espacios creados para grupos de interés concretos (como pueden ser las personas que tienen pequeños negocios en el pueblo).

Los primeros meses de las comunidades de aprendizaje fueron un reajuste entre los prejuicios de partida de quienes lanzaron el proyecto y las inquietudes que afloraron en los distintos espacios de aprendizaje.

Cuentan con un punto de atención a la ciudadanía fijo en la localidad, que asesora en materia energética un día a la semana y, asimismo ofrece atención a demanda en situaciones más urgentes. Por otro lado, realizan talleres básicos sobre la factura de la luz, talleres en los colegios de primaria sobre energías renovables y ahorro energético, y asesoramiento personalizado.

Además, las niñas y niños del CEIP Virgen Remedios Arroyomolinos a través de su comisión ambiental y los equipos energéticos, han realizado una auditoría energética del cole y formulado propuestas al Ayuntamiento en materia de gasto, inversiones en infraestructuras, profundizando así en su carácter de ecoescuela. La comunidad educativa ha donado los ahorros producidos por el cambio de suministro y optimización de contrato por parte de Megara y por el trabajo de la comisión ambiental al **proyecto de financiación colectiva** #LaEnergíaDelCole.



¿Cómo se organiza internamente?

El grupo motor del proyecto está compuesto por quienes lo lanzaron (cinco personas de la junta directiva y un socio más), la alcaldesa y la ex-alcaldesa de Arroyomolinos, una persona que está acabando el Grado en Ciencias Ambientales, un empresario del sector forestal, la directora de la escuela de teatro, la presidenta de la Asociación de Mujeres, la directora del colegio, la presidenta del AMPA y una empresa social relacionada con la fijación de población rural.

Más allá del grupo motor, no hay participación real y efectiva. Es uno de los retos con los que se encuentran y que hace que el proyecto esté yendo más lento de lo que pensaban en un principio. En concreto, lo que más echan en falta es la franja de edad de los 35 a los 45 años, en la que no participa nadie. Aunque al principio participaban más las mujeres que los hombres, al empezar la fase del proceso en la que lo técnico y lo económico empezaron a tener más peso se incorporaron más hombres a los encuentros.

Las decisiones que se han ido tomando han sido fundamentalmente a nivel de diseño del proceso y han sido tomadas en la junta directiva de la asociación por consenso en general. En todo caso, no cuentan con un reglamento interno.

En el grupo motor, los roles que suelen ser adjudicados a las mujeres, consecuencia de la socialización patriarcal, como son las tareas administrativas o de cuidados los llevan dos hombres y la parte más técnica y de visibilidad las mujeres. Pero es cierto que no ha sido consecuencia de un debate interno ni algo premeditado por lo que están trabajando en dotar al proyecto de una perspectiva feminista integral.

¿Cómo obtienen sus recursos?

Alumbra ha contado con el patrocinio privado de la Fundación Unicaja, Megara Energía Huelva y Som Energía (premio Germinador social). Además, cuentan con la inversión del ayuntamiento, una cofinanciación del IDAE y la contratación de una persona para dinamizar iniciativas ecosociales por parte de la Junta de Andalucía. También ha contado con fondos propios de aportaciones de las personas socias y de actividades realizadas, aunque esta última parte es pequeña. En todo caso, hay parte de la actividad que realizan desde el voluntariado.

El objetivo es que las vecinas y vecinos se involucren en la financiación de las instalaciones municipales y las sientan suyas, que sientan que aportan y, una forma de hacerlo es a través del *crowdfunding* #LaEnergíaDelCole mencionado anteriormente.

¿Qué relaciones tiene con el exterior? Poniendo en relación este punto con su capacidad de escalar

En el campo social tejen redes con distintas entidades de la provincia vinculadas al mercado social, como son Desatando Social Lab, Traperos de Emaús, Asociación Matilde o Los Pies en la Tierra.

También tienen presencia en proyectos de innovación social contra la despoblación rural promovidos por Cives Mundi en El Huevo, manteniendo relaciones activas con personas de toda España preocupadas por las desigualdades provocadas por el modelo de distribución territorial actual.

Tienen relación a nivel energético con Som Energía y Megara. En el plano educativo y de participación trabajan con Ecotono.

La crisis sanitaria generada por la COVID-19 que ha impulsado un auge de las conexiones online, les ha facilitado mucho la relación con un gran número de proyectos piloto de comunidades energéticas que se están impulsando por todo el estado español. Esta vía ha permitido compartir de manera más fácil experiencias, aprendizajes, miedos e inquietudes.

No está presente una reflexión sobre los impactos que tienen las energías renovables en otros lugares del mundo.

3 ¿Cómo se ven en su futuro próximo? De forma breve qué piensan sobre el futuro y el papel que asignan a su proyecto en esa perspectiva

En realidad, el proyecto está todavía en una fase embrionaria y necesita materializar los sistemas de generación de electricidad que consistirán, a priori, en una instalación municipal de 40 kW financiada por el IDAE y en proceso de licitación para su ejecución, y una instalación propiedad de MUTI en la cubierta del colegio (cedida por el Ayuntamiento) para hacer autoconsumo compartido con unas 30 familias, priorizando distintas vulnerabilidades energéticas. Así como conformar, formalmente, la comunidad energética una vez se cuente con un marco normativo aprobado. Esto implica retos como:

- Clarificar el desarrollo legislativo de las comunidades energéticas (que es responsabilidad del Gobierno).
- Conformar una comunidad real, que vaya más allá del autoconsumo compartido.
- Incorporar más personas al proceso para evitar que se trunque por la sobrecarga de algunas personas.
- Decidir la figura jurídica, si una asociación o una cooperativa.
- Decidir cómo se va a reinvertir el futuro ahorro en proyectos ecosociales soñados en comunidad. La idea es que el ahorro municipal se añada a las arcas públicas y se decida su utilización mediante presupuestos participativos. Respecto al ahorro de la Asociación MUTI, su destino se decidirá en asamblea.

Aunque parezca que todo está por hacer, no es cierto, ya hay mucho camino bien andado.

[Web de Alumbra](#)





Conclusiones

Cada vez resulta más evidente que nos encontramos en una crisis sistémica que, inevitablemente, está conllevando el colapso de nuestro orden político, económico y cultural. Hay una sólida base de informes que avalan esta afirmación¹, pero la realidad está siendo también muy clara con un continuo de excepcionalidades que pueden ser la mejor definición de la “nueva normalidad”: pandemia, crisis económicas recurrentes, proliferación de los fenómenos meteorológicos extremos inusitados (olas de calor, lluvias torrenciales, etc.), grandes incendios, desabastecimientos, etc.

Lo que estamos viviendo no es el fin del mundo, sino el desmoronamiento de este orden social. Un final que durará décadas, es decir, será un proceso, y que alumbrará otros órdenes sociales. Todos estos órdenes estarán marcados, inevitablemente, por una relación menos depredadora con el entorno, pues los 200 años de excepcionalidad histórica en los que las sociedades vivieron imaginando que no eran ecodependientes se van a terminar siguiendo el pulso de la emergencia climática y ecosistémica, y de la crisis energética y material. La disputa se centra en cómo de rápido nos acoplemos a los límites planetarios, lo que resulta clave para no avanzar en situaciones de irreversibilidad en la degradación ambiental.

Mientras sociedades que se organicen dentro de los márgenes ambientales son muy probables, pues no tenemos otra opción, sociedades justas y democráticas son una posibilidad. Una posibilidad que dependerá de muchos factores, pero uno absolutamente central será que las prefiguremos desde hoy mediante la construcción de laboratorios. La finalidad de este estudio es analizar varios de estos laboratorios que tienen como seña de identidad adelantar una relación armónica con el resto de la naturaleza configurando relaciones sociales justas y democráticas. Esto se plasma en la necesaria construcción de autonomía social, es decir, de autonomía política, económica y cultural de la población gracias a su organización.

En definitiva, perseguimos visibilizar y analizar las fortalezas y debilidades de estas iniciativas que construyen autonomía para que puedan ser escalables horizontal, vertical o profundamente. Por escalables en horizontal nos referimos a que puedan servir de modelo para la generación de iniciativas similares. Al hablar de escalables en vertical queremos plantear el crecimiento del proyecto en número de personas implicadas y/o en facetas de la vida que abarca. Finalmente, el escalado profundo² implica un cambio de estructuras (por ejemplo normativas y leyes) y especialmente un cambio de los valores y actitudes mayoritarios. Es decir, que las iniciativas permeen a la sociedad en su conjunto, cambiando las narrativas y visiones del mundo.

La elección de las iniciativas se ha realizado siguiendo varios ejes, tal y cómo se explicó en la introducción. En este apartado de conclusiones retomamos esos ejes y aportamos algunas reflexiones generales.

1 Entre otros, se puede citar: Ecologistas en Acción, La Transicionera (2019). *Caminar sobre el abismo de los límites. Ecologistas en Acción*. <https://www.ecologistasenaccion.org/35291/informe-caminar-abismo-los-limites/>

2 D. P. M. Lam, B. Martín-López, A. Wiek, E. M. Bennett, N. Frantzeskaki, A. I. Horcea-Milcu, D. J. Lang (2020). Scaling the impact of sustainability initiatives: a typology of amplification processes. *Urban Transformations*. <https://doi.org/10.1186/s42854-020-00007-9>. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1186/s42854-020-00007-9.pdf>

Rural-urbano

Las alternativas rurales muestran una mayor potencialidad de avanzar en autonomía, especialmente material, que en la ciudad es casi imposible de construir, pero en el presente tienen una importante dependencia de los mundos urbanos, sobre todo en la adquisición de recursos económicos. Esto se aprecia incluso en Cal Cases, con una trayectoria ya de lustros.

De aquí se desprende la necesidad de seguir reforzando esas experiencias rurales para dotar a este entorno de una mayor diversificación económica que permita su desconexión del mundo urbano. También la importancia de avanzar en la construcción de autosuficiencia económica, que no puede ser de cada proyecto en solitario únicamente, pues los límites de esta opción quedan patentes en todas las iniciativas estudiadas, sino fundamentalmente mediante la construcción de redes con una escala media, que ha sido una de las opciones tomada en Urduña.

Una segunda idea que aflora del análisis es que la relación con la comunidad es más sencilla en los entornos rurales que en los urbanos. En estos últimos, se recurre a “cuartear” la ciudad para intentar crear entornos más asequibles, como muestra A3calles, pero incluso con esa estrategia, las dificultades son altas.

Territorio

Las experiencias vascas y catalanas, no por casualidad, son las más desarrolladas. Tienen más solera y han alcanzado grados mayores de profundidad. Esto muestra cómo el tejido social previo es determinante, pues permite encontrar la masa crítica de personas que puedan llevar a cabo proyectos ambiciosos y el apoyo colectivo para que esto sea posible. De este modo, Cal Cases nace de experiencias sociales previas (Ateneo Rosa de Foc) y se apoya en herramientas ya creadas (Sostrec Civic, Coop57, etc.) para ser viable. Urduña usa el tejido social previo y el poso ecosocial de la sociedad vasca para impulsar una profunda transformación de su socioeconomía. En contraposición, Alumbra tiene una de sus principales dificultades para expandirse en conseguir un tejido social suficiente, incluso partiendo de una población con bastante tradición asociativa para la región.

Así, otra conclusión de este informe es que no es suficiente con la construcción “hacia adentro” de las iniciativas, sino que en todo momento esto se tiene que realizar poniendo esfuerzo en una construcción de sociedades ecosociales. Solo así podrán crecer nuevos proyectos con los que hibridarse y, al tiempo, ser posibles los que se están realizando. El trabajo “hacia adentro” y “hacia afuera” debe entrelazarse, pues son sinérgicos.

Relación con las administraciones públicas

Las experiencias requieren tiempo y esfuerzo para poder desarrollarse con profundidad. Este tiempo se puede acortar con apoyo de las instituciones públicas (financiero, legislativo, políticas públicas). Esto está detrás de las reclamaciones de A3calles o es la estrategia seguida por Alumbra.

Esta senda conlleva varios riesgos. Uno de ellos es que la opción se vincule a una opción política determinada y siga su suerte. Ante esto, tanto Alumbra como Urduña han intentado generar acuerdos transversales no vinculados a formaciones políticas determinadas. Esto, sin embargo, conlleva otro riesgo importante, el de perder la vocación transformadora del proyecto. Entre estos dos polos, transversalidad y radicalidad, el trabajo es complicado. Una de las opciones que han seguido varios proyectos, como A3calles, Urduña y Alumbra, es centrarse más en la búsqueda de legitimidad mediante la satisfacción de necesidades sentidas por la población, que de transformaciones que pongan en el frontispicio la ideología.

Un segundo riesgo es que el apoyo institucional puede generar una desafección ciudadana de la iniciativa. La sensación de que el proyecto no es propio, sino responsabilidad de la institución. Este es uno de los desafíos que enfrenta, con éxito, Urduña mediante una estrategia de gestión comunitaria y no tanto pública, de partes del proyecto.

Alcance

Todas las alternativas estudiadas, aunque hayan podido poner el foco en un aspecto (alimentación, vivienda, energía, cuidados), en realidad al tiempo han sido desde el principio o en su evolución proyectos más integrales. Por ejemplo, Alumbra conjuga la dimensión educativa y democrática, con la energética. Este es un elemento clave en la construcción de autonomía, pues permite abarcar más facetas vitales.

El aumento del alcance es un proceso. De este modo, en Cal Cases han ido dando pasos, por ejemplo en su gestión de la economía compartida y en la forma de tomar las decisiones, conforme ha ido evolucionando la comunidad. Esta concepción del proyecto como algo vivo y en transformación constante no solo permite ir aumentando su alcance, su capacidad de mutación de la vida de las personas que participan en él y del resto de la sociedad, sino también ser percibido por toda la comunidad como algo propio, al ser un espacio en el que se puede influir. Esto es clave para facilitar la entrada de nuevas personas, y para que el proyecto perdure en el tiempo y no se termine percibiendo como una institución ajena.

Escalabilidad horizontal, vertical y profunda

Todas las iniciativas necesitan una notable inversión de tiempo en su escalabilidad pero, a la vez, su mera existencia facilita mucho este proceso. Por un lado, porque sirven como referente vivo, lo que es fundamental para el escalado horizontal. De este modo, Cal Cases ha inspirado muchos otros proyectos de vivienda en derecho de uso. Por otro, porque abren camino creando además herramientas. Así, y siguiendo con Cal Cases, su experiencia abrió la posibilidad de financiación bancaria a este tipo de proyectos o sus estatutos fueron copiados por otras iniciativas posteriores. Finalmente, porque aun estando en una fase inicial, como es el caso de Alumbra, el hecho de que se acumule una masa crítica de personas y proyectos de comunidades energéticas empuja a que se legisle en ese tema, creando de este modo una suerte de legislación popular (necesariamente parcial todavía).

Urduña representa un ejemplo exitoso de escalado vertical, integrando cada vez más actividades económicas, aunque probablemente este crecimiento tenga un límite a partir del cual su extensión solo pueda ser mediante la escalado horizontal. En cambio, el crecimiento vertical no puede ser la opción de A3calles ni de Cal Cases, ya que su construcción de comunidad requiere de tener un tamaño pequeño y territorializado, por lo que la estrategia debe ser en horizontal. Pero esto no niega la necesidad de construir herramientas específicas que hagan posible la extensión del modelo, herramientas que solo pueden surgir de la agregación de fuerzas de muchos proyectos más pequeños y, en ese sentido, son una forma de escalado vertical. En definitiva, las estrategias verticales y horizontales no son incompatibles, sino que deben hibridarse de manera sinérgica en un proceso de cambio social. Su uso dependerá del momento en el que se encuentre y de la tipología de la iniciativa.

Finalmente, también es necesario un escalado profundo. Para ello, es determinante mostrar que sí se puede vivir con justicia, democracia y sostenibilidad. Es más, que esa forma de vivir nos hace más felices y se adapta mucho mejor a los tiempos que se están abriendo. Cal Cases, Alumbra, A3calles y Urduña lo demuestran.

Andalucía

Tel.: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org

Aragón

Tel: 629139680 aragon@ecologistasenaccion.org

Asturies

Tel: 985365224 asturias@ecologistasenaccion.org

Canarias

Tel: 928960098 canarias@ecologistasenaccion.org

Cantabria

Tel: 608952514 cantabria@ecologistasenaccion.org

Castilla y León

Tel: 681608232 castillayleon@ecologistasenaccion.org

Castilla-La Mancha

Tel: 694407759 castillalamancha@ecologistasenaccion.org

Catalunya

Tel: 648761199 catalunya@ecologistesenaccio.org

Ceuta

ceuta@ecologistasenaccion.org

Comunidad de Madrid

Tel: 915312739 comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org

Euskal Herria

Tel: 944790119. euskalherria@ekologistakmartxan.org

Extremadura

Tel: 638603541 extremadura@ecologistasenaccion.org

Galiza

Tel: 637558347 galiza@ecoloxistasenaccion.gal

La Rioja

Tel: 941245114 - 616387156 larioja@ecologistasenaccion.org

Melilla

Tel: 634520447 melilla@ecologistasenaccion.org

Navarra

Tel: 659135121 navarra@ecologistasenaccion.org

Tel. 948229262 nafarroa@ekologistakmartxan.org

País Valencià

Tel: 965255270 paisvalencia@ecologistesenaccio.org

Región Murciana

Tel: 968281532 - 629850658 murcia@ecologistasenaccion.org



...asóciate • www.ecologistasenaccion.org

